

to a trabajos posteriores). En cuanto a la fecha planteada por Mesa y Gisbert<sup>50</sup>, es decir, que el orden zoomorfo aparece hacia 1740, queda desmentida por el retablo mayor de Pomata concluido en 1722. La posible fuente gráfica de este motivo decorativo *all'antico* – licencia o variante del orden compuesto – podría encontrarse en los tratadistas manieristas o en desarrollos más contemporáneos como los de Bérain o ornamentalistas alemanes que éste influenció. En cualquiera de los casos, la versión mestiza sería una interpretación afectada por un fuerte proceso de metamorfosis de formas donde posiblemente la copia se dé por recuerdo selectivo de la fuente gráfica: aquí hay una idea de inspiración y no reproducción fiel con la consecuente transformación, propias de los procesos de transposición. Justamente por ello, este orden no es una variación ornamental sino que incluye un compromiso estructural, porque no es un simple revestimiento decorativo sino que su ausencia influiría a la estabilidad tectónica de la columna; aquí los capiteles están totalmente conformados por los cabezas de animales – delfines, águilas, caballos marinos –.

Bérain es un artista que impuso su propia *maniera* dentro del estilo Luis XIV, haciendo natural la transición sin solución de continuidad hacia el estilo regencia y el Luis XV. Su influencia en la ornamentación europea del momento fue dominante. Analizando el orden zoomorfo del Titicaca y las planchas de capiteles de este artista, no se puede eludir el alto grado de coincidencia. Dentro de la obra de Bérain, encontramos los capiteles para columnas y pilastras donde aplica una serie de variaciones que muestra claramente como su arabesco subordina al acanto o está ausente al igual que en las versiones mestizas. Además, hay una fuerte presencia animalística fantástica de influencia manierista, más variada que en los tratadistas como Palladio, Sagredo. Posiblemente, los grabados de Bérain hayan llegado en hojas sueltas y estuvieran disponibles ya desde fines del siglo XVII; también puede ser que, en lugar de las estampas bérainianas, hayan llegado las versiones de los editores de Augsburgo (como Wolf) a partir de las primeras décadas del XVIII o bien las estampas, publicadas por dichos editores, de los capiteles de Paul Decker, seguidor de Bérain.

En cuanto a la resignificación formal del orden zoomorfo mestizo, podemos decir que la transferencia genera una fuerte transformación donde un elemento animalístico ornamental pasa a tener una función estructural. Mientras que la recontextualización simbólica no estaría determinada por la mitología indígena – fuertemente combatida por las campañas contra la idolatría –, sino que el factor local habría que buscarlo en la transposición morfológica del capitel – pues, en el retablística española el orden zoomorfo no sufre estas transfor-

<sup>50</sup> MESA – GISBERT 1972: 207.